

## La Unión Europea y las armas nucleares

Antonio Marquina Barrio

*Director UNISCI, Universidad Complutense de Madrid*

Aunque Catherine Ashton manifestó ante el Parlamento Europeo en enero de 2010 que “nuclear proliferation is still going to be relevant in the work that we do, because non-proliferation treaty issues will come back to us in May, and those are going to be very difficult discussions”, la realidad es que en este tema durante la Presidencia española se ha mantenido un bajo perfil, siendo así que hacía falta un claro liderazgo en la Unión Europea al ser la cuestión de la presencia de armas nucleares en Europa y el papel de las armas nucleares de Francia y el Reino Unido cuestiones donde se insertaban intereses muy diferenciados de los estados de la Unión. De hecho, durante los primeros meses de 2010 con motivo de la discusión en el seno de la UE de la posición común a adoptar en la Conferencia de Revisión del TNP, estas distintas posturas se pusieron sobre la mesa en el debate sobre las armas nucleares tácticas estadounidenses desplegadas en Europa. Estados como Suecia, Austria e Irlanda, que no pertenecen a la OTAN, eran favorables a incluir su eliminación dentro de la postura común. Alemania, Bélgica y Países Bajos fueron convencidos de que el TNP no era el marco adecuado para esta discusión, remitiéndose este asunto a la discusión del nuevo concepto estratégico en la OTAN, y estableciéndose la distinción entre no despliegue y el estacionamiento. De este modo, Alemania ni siquiera puso en circulación su documento preparado sobre esta cuestión. Francia y Reino Unido, por su parte enfatizaron que no había que recargar la postura común, subrayando los pasos dados en la eliminación de sus arsenales nucleares y señalando la importancia de que hubiera avances equilibrados en no-proliferación, desarme, y usos pacíficos de la energía nuclear. La decisión del Consejo de 29 de marzo de 2010 recogió esta filosofía.